

B

B Sabadell
Fundación

Cultura y talento

www.fundacionbancosabadell.com

488

Revista de Occidente

Enero 2022

Enero 2022

N.º 488 / 8 euros

Revista de Occidente



EL DIARIO LITERARIO EN ESPAÑA SALÓN DE PASOS PERDIDOS

ÁLVARO LUQUE AMO • JOSÉ-CARLOS MAINER

FÉLIX OVEJERO • ERNESTO BALTAR

JUAN-CARLOS CONDE

ENTREVISTA ORLANDO FIGES

JUANA M. VERA MEIZOSO

Viñeta: YUNIEL DELGADO CASTILLO



hasta ahora se reservaba para guardar el legado de los premios Cervantes y otras nobles plumas de las letras hispanas. No queremos saber lo que diría Molina al ver en lo que se ha convertido ese espacio simbólico como custodio de la nueva industria cultural. —RAMÓN TIJERAS

Cine, hospitalidad y toma de conciencia

ANA M.^a MANZANAS CALVO Y DOMINGO HERNÁNDEZ SÁNCHEZ (eds.): *Cine y hospitalidad. Narrativas visuales del Otro*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2021, 308 pp.

Primero lo obvio: la hospitalidad en nuestra sociedad migrante es un reto esencial en nuestra evolución como especie humana. Además, a estas alturas de la película, nunca mejor dicho, nadie duda de la capacidad y eficacia del séptimo arte como instrumento cultural para transmitir valores y hábitos a la sociedad. Los libros que lo tienen como elemento o ingrediente se han multiplicado y forman, de manera consolidada, buena parte de los recursos de lo que podríamos llamar la *audiovibliografía* académica en el ámbito de las humanidades y las ciencias sociales. Y ahora lo menos evidente, puesto que la síntesis de la suma anterior, y eje del libro que comentamos es que, si algo está ayudando a desvelar el cine es, precisamente, que no son las fronteras geográficas las que han de preocuparnos, cuando ni siquiera el mar detiene hoy a quienes deciden migrar, sino que, como se lee —y constituye su esencia— en la obra que reseñamos, son «las fronteras visibles e invisibles que gobiernan nuestro día a día» las que en realidad debe hoy echar abajo nuestra conciencia.

En este sentido, *Cine y hospitalidad. Narrativas visuales del Otro*, publicada por Ana M.^a Manzanas Calvo y Domingo Hernández Sánchez, miembros respectivamente de los departamentos de Filología inglesa y de Filosofía, Lógica y Estética, de la Universidad de Salamanca, es una

muestra de lo que los análisis fílmicos aportan a la pedagogía académica, y también, en general, a la sociedad democrática, en torno al debate crucial de la recepción de los migrantes. Ambos profesores han coordinado un amplio equipo procedente de las áreas de la filología inglesa y la estética, pero esta obra se trenza, además, con colaboradores de otros países y universidades europeas (de Alemania, Austria, Irlanda y Reino Unido; además de la UNED y la Universidad de Valladolid). El resultado es una obra poliédrica que encara con fuerza y probabilidades de éxito el objeto del análisis: «las confluencias entre el discurso crítico de la hospitalidad y el análisis fílmico».

El libro, cuya calidad se percibe desde que se abre, lleva la marca de Ediciones Universidad de Salamanca, y es muy atractivo para estudiantes, especialistas y público en general. Fruto de las ventajas del libro-gadget, *Cine y hospitalidad* ofrece, también, la posibilidad de acceder al tráiler de la película analizada gracias a un código QR previo a cada estudio, lo que ayuda al lector para amueblar icónicamente el proceso de recepción del texto. Se trata de treinta y dos películas, casi todas producidas en el siglo XXI, que exploran todos los territorios de destino, y migrantes de todos los lugares de origen. Aunque se han agrupado los textos en seis apartados (economía, espacio europeo, género e identidad, etc.), estos son permeables, pues raro es el filme que muestra sólo una cara del problema, complejo en sí mismo. No obstante, esta dificultad ha sido soslayada por las directrices marcadas por los coordinadores, y todos los análisis introducen y contextualizan el tema en la película y, a través de su trama, se adentran en el modo en que se trata alguno de los aspectos o perspectivas del asunto general. En esa línea, el lector percibirá que los autores no citan bibliografía sociológica sino procedente de la filosofía y de la literatura, lo que permite un acercamiento, aun científico, más cálido que los meros datos. Aquí se narran ideas.

Echo en falta, quizás, algún tipo de conclusión o reflexión final en torno a las confluencias entre las películas, y cuya exposición considero que resultaría muy interesante ya no en el plano estético o literario sino, ahora sí, desde una perspectiva sociológica. El resultado, en cualquier caso, es impecable y el producto un buen ejemplo de lo que pueden dar de sí textos cortos (apenas unos folios) elaborados con rigor. Estamos

ante un buen material didáctico para fomentar la creatividad y la inspiración desde el arte y la realidad como modo de transformación intelectual y ética. Sin duda alguna, obras como ésta justifican el papel que la sociedad asigna a la Universidad.

De especial interés me han resultado, por su vinculación literaria y enfoque, respectivamente, el análisis de Molinuevo en torno a la «adaptación» de *En tránsito*; así como las intertextualidades de Fernández-Jáuregui, al acercarse a *Le Havre*. También el texto dedicado a *La cinta blanca*, por Notario (si bien la excelencia de la película, pese a la calidad del comentario, deja al lector con ganas de más); o el tándem indivisible de los textos de Garrigós, en mi opinión digno de prescribirse como actividad de interés en nuestros institutos, pues interrogan sobre cómo pasa una sociedad, en sólo dos décadas, de *El tren de la memoria* a *Salvajes*. Apasionante también, desde el punto de vista moral, el mundo ético que se abre con películas como *Hatch* o *Boat People*, y que con lucidez diseccionan en sus textos en colaboración Schiltermandl y Hucek; o, especialmente, el análisis que, vía Derrida, traza de *Welcome* Manzanas Calvo, al aplicar el concepto de crisis autoinmune al comportamiento con los migrantes. Por no extenderme sobre las bondades del disfrute que ha supuesto para esta crítica su lectura, señalo los dos últimos capítulos, referidos a *Déjame entrar* y *Recuerdos desde Fukushima*, tan cercanos y distantes al mismo tiempo y cuyos análisis, literario el de Borham-Puyal, estético el de Romero Leo, se hermanan por ese ambivalente sentimiento de miedo y extrañeza sentido hacia el Otro, sean cuales sean sus manifestaciones. Ambos mantienen el aroma original de las películas y podrían ser la punta de lanza para un libro futuro semejante. Pero ya en el plano, filosófico y literario, hasta el que *Cine y hospitalidad* nos ha ido trasladando.

Precisamente la última parte del libro, «Presencias espectrales. Aliens, zombis, distopías», actúa a modo de epílogo. Da cabida (cómo no en un libro hospitalario) a obras que afrontan el tema del Otro desde relatos que lo muestran como extraño a nuestra propia especie. Es mínima la representación mas la puerta, como he dicho, queda abierta. Aquí ya no puede eludir el miedo como elemento generador del rechazo del Otro. Justamente ahora, cuando las obras de un autor como Lovecraft se posan de nuevo sobre las librerías, bien vale retomar en todos sus formatos la

bandera del Otro (de lo Otro), para comprender que toda división, diferencia o partición, lo es de un todo único. Puro juego, ficción en definitiva, cualquier intento de sentir como Otro lo que apenas es nuestro reflejo. No es casualidad que sea ahí, justamente, donde se ubica como una frontera conceptual la pregunta en torno a la que Hernández Sánchez vertebra su texto en torno a *Hijos de los otros*: «¿Qué sucedería en los espacios limítrofes, en las dialécticas de la hospitalidad, en las gestiones del lugar, y de la frontera, y del migrante, si la nueva raza nace de Otro, de un refugiado?»

Hoy, que sabemos que ningún dique es seguro, es más necesario que nunca tomar conciencia del problema: como Alex al final de *Jean Charles* cuando da forma al concepto de Ricoeur de la hospitalidad lingüística; o el joven Igor, protagonista de *La promesa*; o tantos otros personajes cuya conversión endulza el amargor de estas historias. Tomar conciencia hace avanzar la construcción de la utopía que John Donne señaló hace cuatro siglos al escribir que «cada hombre es un pedazo del continente». Como los cadáveres chinos arrojados al mar en *Beautiful*, todo regresa; o quizás no se haya ido, como el espíritu de Yuki en *Recuerdos desde Fukushima*; como una quintaesencia no exenta de lirismo, semejante a cierta justicia poética de nuestra sociedad líquida que afecta al planeta y hace del mar, más que separación, puente entre la desesperación y la utopía. La liquidez de la metáfora *baumaniana* emerge desde cada una de las páginas de este libro como algo intrínseco al debate y sus manifestaciones filmicas. Quizá sea el arte, que permite desvelar arcanos que se mostraban alejados hasta que alguien dio con esa imagen (sonora) que, para la filosofía perenne, vale más que mil palabras.—ASUNCIÓN ESCRIBANO